la concepcion comprensiva y connatural del Entendimiento Divino, que como infinita y adecuada á él lo agota, y por lo mismo no resta otro Verbo que producir, y así el Verbo es Hijo é Hijo Unigénito: "est Verbum quo Filius" dice San Agustin.

"Cuando el sábio pronunció aquellas sublimes palabras preguntando magníficamente: "¿Quién contuvo el viento en sus manos? ¿Quién recojió las aguas como en un vestido? ¿quién levantó todos los términos de la tierra? ¿cual es el nombre de éste, y cuál el nombre de su Hijo, si tú lo sabes? "quod est nomen ejus et nomen filii ejus, si nosti?" no profirió palabras vanas, sino que propuso un misterio digno de Dios, misterio muy real y verdadero, aunque incomprensible. El Sábio vió en la naturaleza divina un Padre á quien no comprende, y un Hijo cuyo nombre ignora. Pero es condicion de todo Sér, que sea de la misma naturaleza de su Padre, mas debemos alejar del Hijo de Dios la division de naturaleza que hay en los hijos humanos. ¿Qué diremos pues del Hijo perfectísimo de Dios, sino con los Padres de Nicea, que es Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero?

"Dios para ser Padre y fecundo no ha necesitado de otra persona fuera de sí á quien asociarse, en su propio seno engendra á su Hijo consustancial; en sí mismo concibe y lleva en su seno á su fruto coeterno. "Yo te engendré le dice, de un seno maternal antes de los tiempos, entre los resplandores de la eternidad:" "ex utero ante luciferum genui te." Y el mismo Hijo si se denomina á sí propio: El Unigénito que está en el del Padre: "Unigénitus, qui est in sinu Patris. ¡Oh Generacion incomprensible! ¡Oh Natividad inefable del Verbo Divino! "Generationem ejus dice Isaías, quis enarravit." Dios lo engendra, Dios lo concibe; Dios lo lleva en su seno y en Dios nace desde toda eternidad. Humillemos mortales nuestras frentes, porque este mismo Verbo engendrado por siempre en el instante indivisible de la Eternidad "Ego hodie genui te;" esta misma Sabiduría que en expresion del sábio procedió y procede de la boca del Altísimo, primogénita antes que toda criatura; cuya natividad, es desde el principio de los dias de la eternidad; este mismo es nuestro Dios de quien dice Habacuc: que despues de haber entregado á Jacob su siervo el camino de la disciplina, fué visto sobre la tierra y conversó con los hombres: "hic est Deus noster...

post haec in terris visus et cum hominibus conversatus est." ¡Abismaos mortales de tan alta dignacion! El Verbo que ya en el principio estaba en el seno de Dios su Padre, se hizo carne y habitó entre nosotros, y dejó ver su gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

"Dios es fecundo: Dios tiene un hijo figura de su sustancia, *figura subtantiae ejus:* Candor de la luz eterna, Espejo purísimo de su magestad, Imágen sin mancha de su bondad: *candor lucis eternae, et speculum sine macula majestatis Dei, et imago bonitatis illius* y ¿qué solo estas dos personas hay en Dios? donde está aquí aquel Espíritu Santo vivificador? Pero ¿qué el Padre no amó y ama desde toda la Eternidad á su Hijo y el Hijo á su Padre coigual? Sí Católicos, y este amor es en Dios sustancial, como su pensamiento, porque nada accidental hay en él. ¡Hé aquí ya un tercer consustancial, el Espíritu Santo procedente de ambos y con ambos un solo y un mismo Dios: hé aquí la Trinidad perfecta de nuestro Dios y Señor en cuyo nombre somos bautizados. *Baptizantes eos in nomine* etc.

"Pero aun nos enseña mas la fé Católica: ella nos dice, que el Espíritu Santo es Dios verdadero que procede de Padre *qui á Pater procedit;* que procede igualmente del Hijo de quien recibe lo que el mismo Hijo recibe del Padre como explica S. Agustin *de meo accipiet;* y por quien es enviado, como tambien por el Padre: *quem ego mittam vobis á Patre Spiritum veritatis.* Pero nos amonesta que no lo creamos Hijo, como el Verbo; porque el Verbo es Hijo perfecto y lo que es perfecto es único. Misterio altísimo!...contentémonos con que Dios se haya dignado revelárnoslo; sin quererle exigir que nos manifieste tambien por qué la procesion de este Amor Eterno del Padre y del Hijo no es generacion. Adorémos, y no escudriñemos; para no ser oprimidos de la gloria de la Magestad *escrutator majestatis oprimetur á gloria.*

"Y en efecto, quién osaria hablar de la Trinidad adorable si Dios no nos la hubiere revelado? Y notan los Santos Padres, que parece que el Señor anduvo con cierta reserva en hacer esta revelacion. Verdad es, que Orígenes y S. Agustin reconocen este misterio en los primeros versículos del Génesis segun aquellas palabras que S. Pablo pone en boca del Salvador *in capite libri scriptum est de me;* verdad es, que lo dejaba traslucir como por sombras, ora en aquellos tres án-

geles que vió Abraham *tres vidit, et unum adoravit,* dice San Agustin; ora por boca de David, de Salomon, de Isaías, quienes dejaron vislumbrar este misterio, entre los muchos que el Espíritu Santo les inspiró; verdad es, que la Trinidad se deja ver en ciertos vestigios que imprimió en las criaturas y muy particularmente en el hombre; pero todo esto era por sombras y enigmas, era solo como el crepúsculo matutino, que anuncia el Sol: y hasta que vino la plenitud de los tiempos cuando sé dejó ver sobre la tierra el Verbo, la Sabiduría increada conversando con los hombres, fué clara y manifiestamente revelado este arcano escondido desde los siglos en Dios; porque aunque el Señor está revestido de luz *amictus lumine,* pero es luz inaccesible *lucem habitat inaccesibilem.* A las tinieblas, tiene dicho que le hagan guardia; porque tinieblas son en las que se convierte la luz del Sol, para quien lo mira á ojo desnudo.

"Habiendo llegado al término de mi discurso: no puedo menos de concluirlo con la deprecacion que sirve á San Agustin de epílogo á sus profundísimos libros sobre la Trinidad.

"Señor Dios Nuestro, creemos en tí, Padre é Hijo y Espíritu Santo. Porque ni la verdad encarnada diria, id y bautizadlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, si no fueras una Trinidad perfecta. Ni nos mandarias bautizar en el nombre de aquel que no fuera Dios. Y si tú ¡oh Dios Padre! fueses una misma persona con tu Verbo Jesus y con tu don el Divino Espíritu, no leeriamos en las letras de la verdad: "Mandó Dios á su hijo:" ni tú ¡Oh Unigénito! dirias del Espíritu Santo: "A quien mandará el Padre en mi nombre y á quien yo os mandaré del Padre." Señor Dios mio, mi única esperanza, cuanto puedo te busco y deseo verte con mi entendimiento: delante de tí está la riqueza que tu revelacion me dá y la pobreza con que el pecado me ofusca; aumentame aquella, sáname ésta. Oh! y como desaparecerá toda oscuridad, cuando te veamos cara á cara! Oh! y cuán uno seremos viendo tu unidad y gozando de tu Trinidad; amándote á tí Dios uno y trino; esta es aquella perfecta unidad, que tu Hijo ¡oh Dios Padre te pedia para nosotros *ut sint unum sicut et nos unum sumus,* ¡Cuánto suspira, ansía y desfallece nuestra alma al contemplarla: *fiat, fiat!*

Dias muy aciagos tuvo entónces la pátria y el Dr. Sollano que poseia un corazon que tanto la amaba, llenóse de dolor al ver invadido por los americanos el territorio nacional.

Testigo fué de la entrada de los invasores á la Capital, que la ocuparon á las ocho de la mañana del dia 14 de Setiembre, y de los mil horrores que á esto siguieron. Como este acontecimiento fué tan sencible para el Dr. Sollano, oigamos la descripcion de esa entrada, tal como la hace el Sr. Arrangoiz:

"Ocuparon la Capital los enemigos á las ocho de la mañana del catorce, y el diesiseis, aniversario del grito de Dolores, flotaba el pabellon de las estrellas sobre el palacio de los vireyes y de los presidentes. ¡A los veintiseis años menos once dias de la entrada del ejército trigarante en la capital! ¡Cuán gran desengaño para los que presenciaron ambos acontecimientos y se habian formado tantas ilusiones el veintisiete de Setiembre de 1821!"

"Los americanos cometieron grandes excesos en la capital los primeros dias; los generales y jefes ocuparon las casas de los vecinos mas acomodados y buen número de ellos no fué muy escrupuloso en el uso de la vajilla, de la plata labrada y de los muebles de la casa; general hubo que convirtiendo en despensa y en bodega el dormitorio principal de la casa en que se alojaba, ricamente amueblado, puso quesos, salchichones y seis ú ocho docenas de cajas de varios vinos para que sus criados no le ayudaran á consumirlos.

"Los soldados, principalmente los que pertenecian á los cuerpos de voluntarios, cometieron los excesos que acostumbran los ejércitos de paises enemigos, sobre todo aquellos de naciones en donde domina sobre todas las pasiones y los vicios el de la embriaguez, que es generalmente la causa de los mayores crímenes. Esto era lo que sucedia con los americanos en México: à la vista tengo un párrafo copiado por Mr. Jay de cuya Revista lo traduzco, del periódico *Matamoros Flag, la Bandera de Matamoros* que dice: *Otro hecho varonil.* El viérnes último, despues de oscurecer, varios voluntarios de Massachusetts entraron en casa de un mejicano cerca de la Plaza de arriba y pidieron W*hisky*; una muger que despachaba les dijo que solo tenia cerveza, y despues de algunas palabras uno de los caballeros sacó la bayoneta y se la hundió hasta el corazon á la muger." (1)

Necesario es para comprender hasta donde impresionarian al Dr. Sollano estos acontecimientos, tener presente lo que

(1) Arrangoiz. Tom. II. Part. Segunda. Cap. XII.

amaba á su pátria. Si como mexicano sentia que el suelo pátrio hubiese sido hollado por los Norte Americanos, como sacerdote recordó que entre los mismos invasores no faltaban algunos católicos y que estos rescatados con la misma sangre y comprados al mismo precio que los mejicanos, pedian su auxilio para los últimos y supremos momentos. Su celo sacerdotal se enardece, y como para llenar sus justos deseos era un fuerte obstáculo la falta del idioma, sin pérdida de tiempo busca un maestro que le enseñe el inglès. Dedicado al estudio de ese idioma alcabo de poco tiempo ya supo lo bastante para hacerse entender. ¡Ejemplo digno sin duda de llamar la atencion!

La Universidad Mexicana hacia cada año una solemne funcion á Nuestra Señora de Guadalupe en su Santuario el dia 13 de Diciembre y los Doctores infulados concurrian á tributar sus obsequios á la Madre de los mexicanos. El Dr. Sollano fué nombrado por tan ilustre cuerpo para predicar en dicha fiesta el año de cuarenta y siete y pronunció el siguiente sermon, debiendo tenerse presente que dicho nombramiento lo recibió con tres dias de anticipacion. (1)

Et radicavi in populo honorificato.—*Ecc. C.* 24. *v* 6.

Y me arraigué en un pueblo honrado.

"¡Oh Religion Santa sola tú has sabido estimar al hombre en lo que vale! ¡Sola tú has comprendido su dignidad! ¡Sola tú lo has colocado y restituido á su honorífico asiento! A tí te es deudor de su verdadera libertad; tú, con mano diestra y poderosa lo sacaste del yugo ignominioso de la servidumbre; tú, dulcificaste su condicion aun cuando á tu pesar estaba en ella; tú, esclareciste su entendimiento y le mostraste su noble orígen; tú...pero no son estos tus mayores beneficios: tú lo elevaste á una esfera muy mas excelsa; lo constituiste en el órden de la gracia, lo adornaste de las prendas sobre naturales, lo pusiste muy cérca de los ángeles, y á nosotros los mexicanos en lo particular ¡ah! nos colocaste en especial tutela de esa Madre tiernísima y con ella nos vinieron todos los bienes y al salir de las tinieblas del paganismo nos ha-

(1) En el manuscrito de letra misma del Sr. Sollano hay esta nota: "Sermon de Nuestra Señora de Guadalupe, predicado en la Colegiata en la fiesta de los Doctores, con tres dias de término el año de 1847

llamos ya honrados con preferencia á todos los pueblos de la tierra; porque plugó á María radicarse entre nosotros y distinguirnos sobre todos "et radicavi in populo honorificato."

"Explanar esta admirable dignacion tuya ¡oh Reina Soberana! será el objeto de mi discurso. Dame para ello tu gracia.—*Ave María.*

Et radicavi in populo honorificato.—*Ecc. cap.* 24. *v.* 6.

"Para entender cabalmente la razon por qué la Iglesia aplica á María el texto citado, conviene traer á la memoria una importante doctrina de Santo Tomás. Esta es la diferencia que segun el Angélico Doctor existe entre el amor de Dios y el de los hombres; que el de Dios no supone sino que hace bueno el objeto amado, mientras el de los hombres supone ya en él la bondad que estima: por manera que la medida del amor divino es el grado de comunicacion, que de sí misma hace la bondad esencial; porque siendo difusiva de sí, ha representádose admirablemente en el conjunto armonioso que constituye el universo de las criaturas que cual un multiplicado espejo la refleja por todas partes, desde el majestuoso astro que brilla en el firmamento, hasta el vil insecto que se arrastra y confunde con el polvo; un dia dice el salmista deja al que le sigue el cargo de anunciar esta bondad del Altísimo, y una noche á otra noche sucede en el cargo de pregonar su gloria; sin que haya voz ni locucion alguna por muda que parezca, que pueda eximirse de entonar el himno de sus alabanzas; porque el amor divino derramó sus bondades por todos los séres.

"Ahora bien, cuanto mas se acerca una criatura al Criador tanto mas participa de su bondad, y tanto mas la comunica á las otras. Nada tiene pues de estraño que María, la Criatura mas privilegiada y mas excelsa, sea igualmente la mas bondadosa; y hé aquí ya por qué al aplicarle la Iglesia las palabras que he tomado nos dice, que María se radicó entre nosotros, como en un pueblo lleno de honor, *et radicavi in populo honorificato;* no en verdad porque nosotros ya lo tuviéramos, sino porque ella nos lo comunica: ni María Santísima de Guadalupe al fijar sobre nuestro suelo su planta, ni

al dejarnos esa bellísima imágen, lo hizo porque éramos ya acreedores á esa condecoracion, sino movida de su bondad, que graciosamente quiso llenarnos de honor *et radicavi etc.*

"Explanemos esta idea.

"Bien sabeis hermanos mios, cuán magnífica y liberal se ostentó la mano bondadosa del Señor para con aquel su antiguo pueblo predilecto, cuán grande fué la proteccion que le dispensó y cómo al escojerlo por suyo, puso enmedio de él un testimonio irrefragable de singular benevolencia y pacto inviolable celebrado con él.

"Pues yo no dudo afirmar que María de Guadalupe ha hecho con nosotros mayores cosas y que al dejarnos ese testimonio de su amor, nos distinguió y honró sobre todos los pueblos de la tierra *et radicavi in populo honorificato.*

"Recorramos en efecto la historia de todos los países que mas privilegió la próvida mano del Señor y los veremos blasonar el uno de haber sido la heredad primera del Dios de Jacob; al otro de tener la cátedra de Pedro; cual alegará sus innumerables mártires; cual sus sábios escritores y apologistas; cual su antigua fé y religion; pero ninguno podrá presentar un título de honor ni el timbre de distincion igual al que María nos dispensó; *et radicavi in populo honorificato.*

"Porque en verdad, si el pueblo Hebreo recibió el primero la ley santa del Señor, pero la recibió de mano de Moisés gran siervo de Dios, y nosotros la recibimos de mano de María Madre de Jesus; si él la recibió en tablas de piedra, María la gravó en el fondo de nuestros corazones; si él tenia el tabernáculo y la arca del testimonio, nosotros tenemos esa bellísima Imágen, signo auténtico del pacto que María celebró con nosotros, trayéndonos la ley y la gracia. Al contemplarla, me parece escuchar aquellas dulces palabras que San Juan nos dice en su Apocalipsis: "ved ahí el Tabernáculo de Dios con los hombres, y habitará con ellos, y ellos serán su pueblo y Él mismo será su Dios. *Ecce tabernaculum Dei cum hominibus etc.* Paréceme que al bajar esta Reina de los cielos, se presentó el magestuoso espectáculo referido allí mismo, una ciudad nueva, la Jerusalen Santa bajaba del cielo de parte de Dios ataviada ricamente como una esposa para su esposo; viene á fijar entre nosotros su morada y á hacernos el pueblo dichoso cuyo Señor es el Dios de Jacob.

"Paréceme igualmente oir aquella voz fuerte y omnipoten-

te, que sale del trono del Señor y anuncia solemnemente, que todas las cosas van á ser renovadas *Dixit qui sedebat in trono ecce nova facio omnia*, cuyo eco repetido por las bóvedas celestiales, refleja sobre nuestra tierra al momento mismo en que María de Guadalupe se presenta en esa cima del Tepeyac y con una mirada consoladora cambia todo el aspecto del país; y de un pueblo medio salvaje, feroz y supersticioso hace nacer otro dócil, suave de costumbres, é ilustrado con la divina revelacion, es decir, lleno del verdadero honor: *et radicavi in populo honorificato.*

"Ni creais, que esto es un bello ideal parto de una imaginacion acalorada. ¿No es verdad que vosotros mismos hermanos mios, habeis palpado esos efectos? Porque decidme os ruego ¿qué era nuestra amada pátria, antes de que María Santísima de Guadalupe honrara con su presencia nuestro suelo, sino un lóbrego asilo de las tinieblas, uno de los últimos atrincheramientos del paganismo? Mas al punto que su planta sagrada santificó este sitio, quedaron iluminadas las mentes de sus moradores hasta entónces ciegos: se expeditaron los caminos hasta allí tortuosos y todos los tropiezos se expeditaron para que se enarbolara en estos países la cruz de Jesucristo, *erunt prava in directa et aspera in vias planas.* Antes de la aparicion de María todo este vasto continente estaba ocupado por la idolatría; la verdad lloraba amargamente al ver en manos del error una tan bella porcion del universo; la Iglesia Santa lloraba á presencia del descarrío de un rebaño tan numeroso; la religion divina del Crucificado lloraba al verse desterrada de un país que su augusto fundador la habia legado en herencia; por último, este mismo suelo, como tierra feraz y fecunda, pero destituida del agua saludable de la verdad é inundada en la insalobre y fétida del error, echaba ménos y gemia muda pero patéticamente al deseado de los collados eternos. María, pues, en esta tierra, cual aquella que describe el Salmista desierta de la Religion santa *in terra deserta*, descarriada de la verdad *invia*, y encenegado en los vicios *et inaquosa*, aparece revestida de santidad *sic in sancto aparuit;* tiende desde este monte su vista compasiva por toda ella y ve al momento que por su medio obra la virtud del Excelso una asombrosa mutacion, la ve resplandecer toda con la gloria del Señor *ut videam virtutem tuam et gloriam tuam.*

"¡Salve pues una y mil veces venturoso dia, preordinado en los decretos del Eterno para terminar nuestros males, para iluminar nuestras tinieblas: yo te felicito con toda la emocion de mi espíritu, dia tres y cuatro veces dichoso, que inscribiste con honor nuestra pátria en en el catálogo de las naciones católicas é hiciste brillar con una orla de luz al nombre de México; todas las generaciones te bendecirán porque en tí hemos sido honrados por María sobre todos los pueblos de la tierra *et radicavi in populo honorificato!*

"Pero hasta aquí solo empiezan los beneficios de María Santísima de Guadalupe. ¿Y quién podria ennumerar todos los que hasta hoy nos ha bondadosamente dispensado? Para compilarlos en breves términos solo diré que en este lugar de tiernos recuerdos, ha dado ella cumplida cima á cuanto pidió Salomon para aquel su magnífico templo: porque aquí, en este augusto Santuario han estado perpétuamente abiertos dia y noche los ojos de María para ver nuestras aflicciones, para remediar nuestras necesidades: sus oídos siempre atentos á nuestras deprecaciones; todas las preces que en la efusion de su espíritu ha hecho aquí nuestro pueblo, han sido escuchadas en el excelso sólio de su gloria y su corazon maternal se ha enternecido y se muestra propicio *propitius eris.* Si afligido alguno por sus pecados comenzaba ya á absorverse en el báratro de la tristeza y recurrió á tí ¡oh María! en su afliccion, tú le extendiste una mano bondadosa. Si el cielo, convertido en instrumento vengador de la ira divina, se hubo cerrado y no dió á su tiempo las saludables lluvias, y convertido el pueblo hizo penitencia de sus pecados, tú, Madre tierna, escuchaste sus súplicas en este lugar, y el cielo dió la lluvia y la tierra su fruto. El que atribulado levantó sus manos hácia tí en esta casa, es buen testigo de tus misericordias. Y aun el extrangero, que oyendo tu nombre grande siempre y magnífico, vino á tí, jamás dejaron sus oraciones de ser oídas allá en el firmamento de tu morada celestial. Sí, Madre mia, aprendan todos los pueblos del Universo á respetar tu nombre y á temerlo, y prueben y conozcan que sobre este sitio santificado por tu presencia ha sido invocado tu augusto nombre, distinguiéndonos entre todos, para llenarnos de honor y bendecirnos: *et radicavi in populo honorificato.*

"Con cuánta justicia pues podemos exclamar con los arrebatos y armoniosos acentos del Rey profeta, cuando extasiado decia: "Bendijiste Señor á tu pueblo, lo sacaste de la dura servidumbre del pecado, perdonaste su iniquidad, mitigaste toda su indignacion." Esto es cabalmente lo que María de Guadalupe hizo con este su pueblo desde aquel momento en que apareció su gloria sobre nuestra tierra: *aparuit gloria in terra nostra.* No hay corazon mexicano, que pueda negarse á la dulce emocion que causa el recuerdo de aquel dia de ventura para nuestro suelo en que la Madre de nuestro Señor y Dios se dignó venir á nosotros para radicarse en medio de este su pueblo colmándolo de honor *et radicavi in populo honorificato.* Siempre que á mi mente se ofrece tan grata memoria, se desliza de mis ojos una lágrima de gratitud. Siempre que piso este suelo honrado con la sácra huella de María Guadalupana salta de alegría mi corazon. Siempre que miro esa tilma de misteriosos recuerdos, de halagüeñas esperanzas, de encantos sublimes; el regocijo inunda mi alma, y al contemplarla en nada echo menos ni la ciudad misteriosa de San Juan; ni el tabernáculo de Dios morando enmedio de los hombres; ni el favorecido templo de Salomon; paréceme sí que celebramos el aniversario de aquella solemne dedicacion que estático contemplaba David, diciendo: "fundatur exultatione universae terrae mons Sion:" el monte Santo de Sion es fundado enmedio del regocijo universal de la tierra.

"Venid pues mortales de todos los tiempos y países, venid y ved la obra grande y prodigiosa que el Señor ha puesto sobre nuestra tierra: venid y considerad esa Imágen encantadora y confesareis ingeniosamente que no ha hecho otro tanto con otra nacion: *non fecit taliter etc.* que á ningun pueblo ha honrado así sobre la tierra. *et radicavi in populo honorificato.*

"¿Y qué, Madre tierna de los mexicanos, abandonarás alguna vez al país que tanto privilegiaste y honraste? ¿Permitirás que la religion que tu plantaste sea arrancada de este suelo? ¿Mirarás serena, que la fé de que fuiste, para honra nuestra el Apóstol se oscurezca? ¿No, Madre compasiva, mil veces no, aunque nuestras culpas se hayan multiplicado sobre las arenas del mar y se haya desbordado el torrente de nuestras iniquidades, jamás se dirá, que recurrimos á tí y fuimos desamparados. Mira pues desde tu excelsa y celestial morada y contempla á esta viña, que plantó tu diestra; mírala